



Nombre del Alumno: Marian Lucero Solís Mazariegos

Tema: Ensayo

Parcial: III Parcial

Nombre de la Materia: Tratados Comerciales Internacionales

Nombre del Profesor: Manolo Rubén Rodríguez

Nombre de la Licenciatura: Derecho

Cuatrimestre: 9°

Introducción

El comercio internacional ha sido un pilar fundamental para la economía de muchos países, al abrir puertas para la circulación de bienes, servicios e ideas entre diferentes regiones del mundo. México, con su posición estratégica y su economía diversificada, ha tomado un papel protagonista en el establecimiento de tratados de libre comercio, especialmente con los países de Centro y Sudamérica. Estos acuerdos tienen como objetivo principal eliminar barreras comerciales, incentivar las inversiones y crear un entorno competitivo que beneficie a las economías involucradas.

A lo largo de los años, México ha firmado tratados que van más allá de simples intercambios económicos. Estos acuerdos reflejan un compromiso por fortalecer las relaciones diplomáticas, promover el desarrollo sostenible y garantizar que los beneficios del comercio se extiendan a todos los sectores de la sociedad. Sin embargo, cada tratado tiene características únicas que responden a las necesidades específicas de los países involucrados.

En este ensayo se analizarán algunos de los tratados más relevantes que México ha firmado con países de Centro y Sudamérica, destacando sus objetivos, los sectores más beneficiados y los retos que han enfrentado. Este análisis permitirá entender cómo estas alianzas han moldeado la economía regional y cuáles son las áreas de oportunidad que aún pueden ser aprovechadas.

Tratados con Países de Centro y Sudamérica

El Tratado del Grupo de los Tres y su impacto regional

El Tratado del Grupo de los Tres (TLC-G3) fue firmado en 1994 por México, Colombia y Venezuela, y su entrada en vigor en 1995 marcó un hito en la cooperación comercial en América Latina. Este tratado buscó crear un mercado libre de barreras comerciales entre los tres países, con un programa de desgravación arancelaria que abarcó la mayoría de los productos. Aunque Venezuela abandonó el acuerdo en 2006, México y Colombia continuaron con su implementación, fortaleciendo sus lazos comerciales y adaptándose a los cambios en el panorama económico.

Un aspecto destacado del TLC-G3 fue su capacidad para promover el comercio en sectores clave como el industrial y el tecnológico. En la actualidad el 97% de los productos intercambiados entre México y Colombia no paga aranceles, lo que ha incentivado la inversión y permitido una mayor competitividad en ambos mercados. Además el tratado incluyó mecanismos para resolver controversias y reglas claras para proteger a los inversores, aspectos que lo han mantenido vigente y relevante.

A pesar de su éxito, el tratado también enfrentó desafíos. La exclusión de productos agrícolas limitó el impacto en algunas comunidades rurales, mientras que los cambios políticos en la región dificultaron la cooperación inicial entre las partes. Sin embargo, el TLC-G3 sigue siendo un ejemplo de cómo la integración económica puede beneficiar a países con economías complementarias.

México y su rol en los tratados con Chile y Costa Rica

Otro tratado significativo es el firmado entre México y Chile en 1998. Este acuerdo eliminó prácticamente todos los aranceles, lo que permitió un crecimiento sostenido del comercio bilateral. Además, se implementaron mecanismos para incluir compras públicas, fomentando la colaboración en proyectos de infraestructura y tecnología.

Tratados comerciales internacionales

Este tratado ha sido ampliamente reconocido por su capacidad de crear instituciones responsables de administrar y perfeccionar los acuerdos, garantizando una relación comercial fluida y beneficiosa.

Por su parte el tratado con Costa Rica, firmado en 1994, fue el primero que México estableció con un país centroamericano. Este acuerdo no solo eliminó aranceles para la mayoría de los bienes, sino que también incluyó disposiciones sobre propiedad intelectual y medidas fitosanitarias, protegiendo los intereses de ambos países. Además, sentó las bases para una mayor integración regional, al

inspirarse en las cláusulas del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN).

Estos tratados han permitido que México consolide su posición como un socio estratégico en América Latina. Sin embargo, su éxito depende de la capacidad de los países para adaptarse a los cambios globales y aprovechar las oportunidades de inversión que estos acuerdos ofrecen.

Tratados con Bolivia, Nicaragua y el Triángulo del Norte

El tratado con Bolivia que entró en vigor en 1995, representó un esfuerzo por fortalecer el comercio con este país sudamericano. Desde su inicio, el acuerdo eliminó aranceles para el 97% de los productos mexicanos exportados a Bolivia, incluyendo maquinaria, autopartes y alimentos procesados. Esto no solo incentivó la exportación mexicana, sino que también ofreció a Bolivia acceso a tecnología y productos de calidad.

El tratado con Nicaragua firmado en 1998, adoptó un enfoque más gradual. Reconociendo las diferencias económicas entre ambos países, México permitió un periodo de ajuste para Nicaragua, lo que facilitó la eliminación de aranceles de manera progresiva. Además este tratado incluyó incentivos para atraer inversiones

extranjerías y fortalecer la infraestructura local, creando oportunidades para el desarrollo económico.

Por otro lado, el tratado con el Triángulo del Norte (Guatemala, Honduras y El Salvador) se centró en eliminar barreras comerciales y promover la inversión extranjera. Aunque se enfrentaron retos como las excepciones para ciertos productos agrícolas, este acuerdo ha logrado diversificar las exportaciones mexicanas y fomentar la colaboración en áreas como la tecnología y la educación.

Tratados con Uruguay, Panamá, Israel y Perú

El tratado con Uruguay, firmado en 2003, destaca por su enfoque en temas como la propiedad intelectual, las medidas sanitarias y fitosanitarias, y la promoción de inversiones. Este acuerdo ha fortalecido el intercambio comercial en sectores como el agropecuario y el industrial, demostrando la importancia de establecer reglas claras para el comercio bilateral.

El acuerdo con Panamá firmado en 2014, ha posicionado a este país como un centro logístico clave en América Latina. Empresas mexicanas como Cemex y Grupo Bimbo se han beneficiado directamente, aprovechando el acceso preferencial a este mercado.

El tratado con Israel, aunque menos aprovechado, representa una oportunidad única para diversificar el comercio mexicano. Firmado en 2000, este acuerdo incluye sectores como el agropecuario y el industrial, pero su impacto ha sido limitado por la falta de participación de pequeñas y medianas empresas.

Finalmente, el Acuerdo de Integración Comercial con Perú, vigente desde 2012, ofrece preferencias arancelarias para más de 12,000 productos. Este acuerdo ha impulsado el comercio bilateral y ha fortalecido las relaciones entre ambos países, demostrando el potencial de la cooperación económica en la región.

Conclusión

Los tratados de libre comercio que México ha firmado con los países de Centro y Sudamérica han jugado un papel importante en la integración económica y el fortalecimiento de las relaciones internacionales. A través de ellos, se han eliminado barreras arancelarias, promovido inversiones y creado oportunidades para sectores clave como el industrial, agropecuario y tecnológico. Además, han sentado las bases para una cooperación más estrecha en aspectos como la propiedad intelectual, las medidas sanitarias y la solución de controversias.

Aunque los resultados han sido positivos en muchos casos, también han surgido retos. Algunos tratados no han alcanzado todo su potencial debido a factores como la falta de participación de pequeñas y medianas empresas o las diferencias económicas entre los países involucrados. A pesar de ello, estos acuerdos representan una plataforma sólida para seguir construyendo alianzas que beneficien a todas las partes.

Además, estos tratados han contribuido a diversificar los mercados y mejorar la competitividad de México en el escenario global. Su impacto no solo se limita a lo económico; también fomentan la cooperación en áreas como la sostenibilidad, los derechos laborales y el desarrollo social. Esto refuerza la importancia de mantener una visión a largo plazo en la implementación de políticas comerciales que respondan a las necesidades actuales y futuras de las naciones involucradas.

En general, los tratados no solo han permitido fortalecer el comercio, sino que también han contribuido al desarrollo sostenible y a la creación de vínculos diplomáticos más fuertes. México ha demostrado ser un actor clave en la región, y el aprendizaje derivado de estos acuerdos será fundamental para enfrentar nuevos desafíos económicos y sociales, manteniendo el enfoque en la colaboración, la innovación y el crecimiento conjunto.

Bibliografía

Sulser Valdés, Rosario Alejandra. Tratados Comerciales Internacionales. Editorial ISEF, Libro Blanco, Secretaría de Economía.